



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 91

Ejemplar gratuito

Octubre 2004

## La resaca de san Roque

Este rincón del Boletín, se lo vamos a dedicar a aquellos macoteranos, que, por mil motivos, no pudieron venir a san Roque. No os vamos a hablar de toros ni de la procesión ni de las peñas ni del bullicio, porque esto es lo de siempre, es la tradición, lo que permanece como ritual imperecedero. Nosotros queremos contaros aquello que fue novedoso a nuestros ojos como el cacho chaparrón que cayó durante la procesión, la capa nueva que regaló Petri, la mujer de Mundi, del pregonero...

## El pregón

Este año, el pregón corrió de cuenta de Lucas Hernández Pérez *Bolele*, Director General de Caja Duero. Toda una personalidad. Nos hizo vivir con su emocionada palabra momentos de recuerdo y nostalgia. Rompió anunciando *el gran milagro anual de san Roque: la reunión de todos los macoteranos, los de dentro y los de fuera, para compartir nuestra alegría y vencer nostalgias acumuladas en la lejanía y en la soledad; son días, por lo tanto, de diversión y regocijo; de vino y buen bocado, de sol y toros*. Siguió con un saludo especial a las peñas y agradeció su entrega a la fiesta, y les largó un gran piropo: *“Sois la sal del pueblo”*. Extendió la mirada y la posó en la encantadora plaza de carros, tablones y escaleras, y fundió lo viejo y lo nuevo, trayendo a colación la *flamante y confortable plaza nueva*. Recordó a sus seres queridos: su padre Pedro *Bolele*, quien le enseñó a amar a Macotera y a san Roque; a su tía Adora, quien cumplió, hace unos días, sus cien años y se entregó durante cuarenta años a la educación y cultura en Macotera; a su primo Fernando, fallecido hace unos años. No es hora de pararse en cosas tristes, sino de dar paso al jolgorio y a la fiesta. Finalizó recitando unos versos del señor Agapito y corrió el telón con el grito solidario: ¡Viva san Roque! ¡Viva Macotera!

La solemnidad del momento la afeó el eco que resonaba en las gargantas de los peñistas al final de cada párrafo del pregonero. Creo que el respeto no está reñido ni con la diversión ni con el jolgorio.

## La capa nueva y otros apuntes

Es un dato para la historia y un buen detalle de Petri, hija de Agustín *Violeta*, la mujer de Mundi. Todos tenemos nuestros ratos de ocio y Petri lo ha invertido en confeccionar una capa, esclavina y un bonito sombrero de terciopelo granate a san Roque, manteniendo la tradicional indumentaria del Santo. San Roque iba él todo guapo.

Nos paramos, para apuntar, otro dato histórico. Nadie, en el lugar, recuerda que lloviese durante la procesión del Santo. Siempre se habló de que *el sol hacía de las suyas*, pero de que una nube refrescase a los bailadores, nunca.

Hubo tormentas durante la corrida y durante algún baile nocturno el día de la Virgen; en cambio, en la procesión, no se recuerda. Fue en el tramo de Santa Ana a la plaza de la Leña. En la calle del Obispo Jaime, hubo que cubrir la imagen con un plástico. Después escampó y todo transcurrió con normalidad. ¿Lo del san Roque nuevo no fue en 1950?



## “La sacralización del Camino de las Estrellas”

Este es el título de la sección “Rutas para vivir” del pasado boletín de agosto. Por un fallo del ordenador, no apareció el nombre de su autora: Patricia García Hernández.

Patricia es hija de nuestro amigo y conocido Gerardo García Cuesta, y bisnieta de don Gerardo García, nuestro ilustre y recordado maestro.

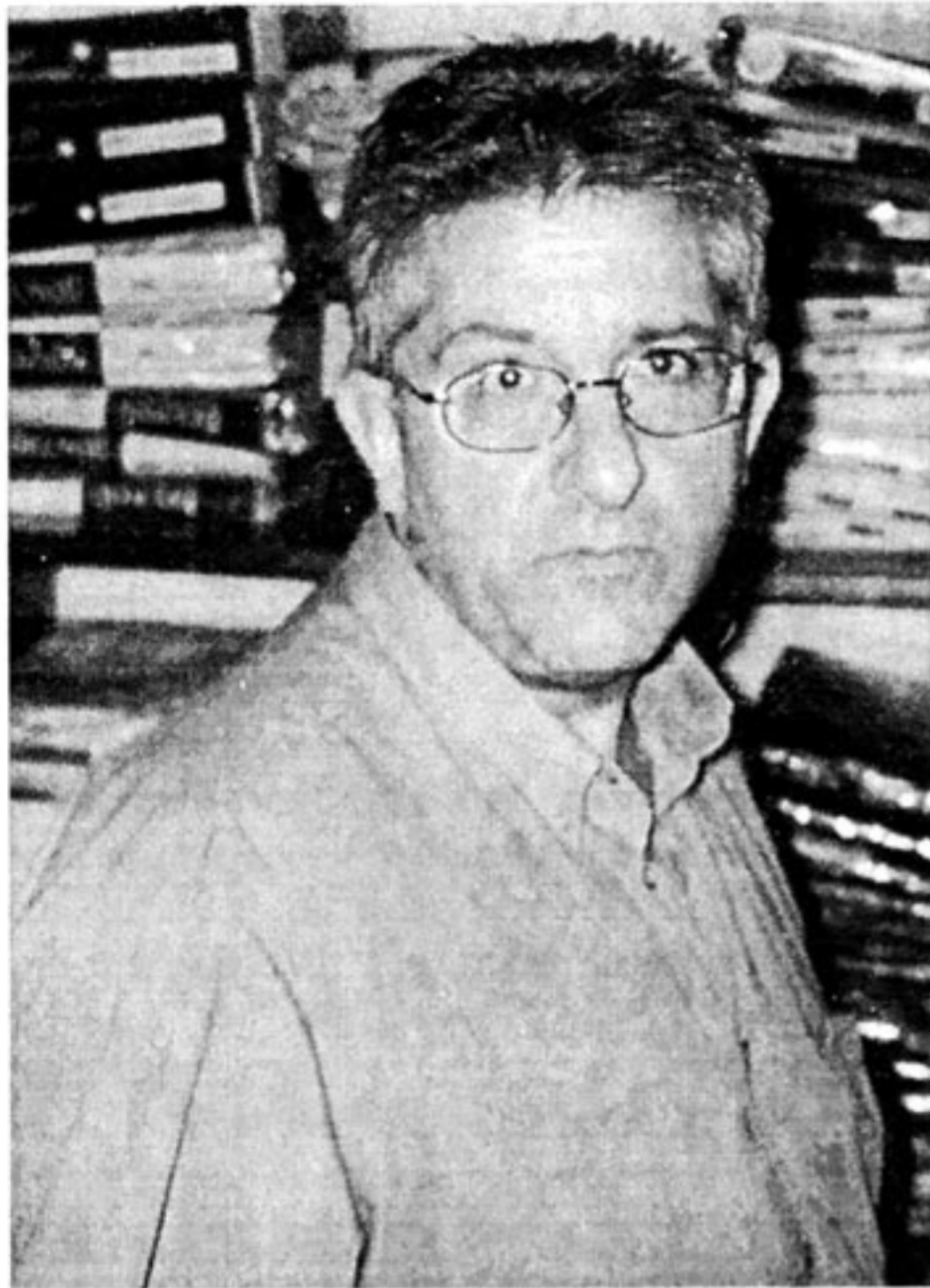
“La sacralización del Camino de estrellas” es el resumen de un trabajo mucho más amplio, que la autora tuvo que elaborar para otro compromiso, y que ella, amablemente, ha querido aportar al boletín en este Año Compostelano.

Patricia le gusta escribir y lo hace muy bien, como es prueba los numerosos premios que ha recibido en cuantos concursos de ámbito provincial y regional ha participado.

Este boletín le agradece muy sinceramente su colaboración y le gustaría que no fuese el último que aparece en estas páginas.

## VIAJE POR LA HUELLA Y LA PASIÓN TAURINA

Por Toño Blázquez, crítico taurino.



La Fiesta de los toros no ha sido siempre como la conocemos ahora, eso es evidente. La Tauromaquia ha sufrido una importante evolución a través de siglos y épocas, evolución que ha supuesto trastocar necesariamente costumbres, modas, gustos, conceptos y la normativa propiamente dicha del espectáculo. Pero no sólo eso: ha cambiado también el enfoque mismo y la valoración a la hora de ver y enjuiciar el espectáculo taurino.

Todo cambia, todo evoluciona al gusto de épocas y tiempos. La sociedad misma es una camaleónica entidad que nunca se está quieta.

Dicen los libros añejos que intentan explicar al detalle el origen de la fiesta de los toros que *"la costumbre de correr y matar toros ha tenido siempre entre nosotros carácter de fiesta"*.

Fiestas y acontecimientos sociales (bodas, bautizos, festividades religiosas, juras de reyes, nacimientos de príncipes...) tenían como protagonista profano al toro. Estos tratados añaden, intentando ofrecer una explicación coherente del porqué esta ansia de jugarse la vida ante los astados, que *"ese afán con que se destinan tantos jóvenes españoles a los riesgos de la aventura taurina no obedece sólo al deseo de lucro, que tan rápido se ofrece en ella, sino a un incontenible deseo de desfogar una afición vehemente a sortear y burlar la peligrosa ferocidad de las reses bravas"*.

### OTROS DATOS

Desde el punto de vista histórico, el toro sirvió como instru-

mento de rito o como víctima de sacrificio. Hay un culto ibérico del toro como animal dador de vida, generador y regenerador. Cuando el contenido religioso de estas costumbres desaparece, quedó como aspecto sugestivo y atrayente, lo que en ellas había de deportivo y la práctica de verse las caras con un toro bravo, de cazarlo o reducirlo a obediencia, permanece y conquista a los hombres más arrojados, habilidosos y diestros.

### LOS TOROS HASTA EL SIGLO XVIII

Es complicado separar con exactitud el momento en que el correr y cazar toros se convierte en fiesta más acotada y concreta, en diversión. En la "Crónica General" de don Alfonso X El Sabio se encuentran las menciones más antiguas al respecto. En el poema de Fernán González, redactado ya en el siglo XIII muy avanzado, se lee que *"corrían los toros los monteros"*, lo cual nos da una idea de faena de campo más que de fiesta propiamente dicha en plazas y calles. Luego están esas historias tragicómicas con ramalazos circenses en las que se enfrentan a toros bien armados con la más variopinta gama de animales salvajes como leones, osos, tigres, elefantes etc. En fin, ganas de enredar para entretener a curiosos.

Como indico más arriba, a partir de los citados escritos del Rey Sabio menudean las menciones de fiestas de toros en documentos históricos y literarios. Crónicas particulares del siglo XV como la de don Pedro, del Canciller Ayala, el Condestable Miguel Lucas de Iranzo o Álvaro de Luna. De hecho, en ese tiempo –primeros Trastámara– *"era empresa caballeresca la de habérselas con un toro en la arena"*.

Algunos autores quieren explicar el origen musulmán de la fiesta de los toros. Quizá se deba esta idea a la Poesía Morisca, moda en nuestro Romancero del siglo XVI.

### LA FASE DE LA NOBLEZA

Los primeros escarceos de *"correr toros"* en plan espectáculo y diversión o entretenimiento, se producen a caballo.

**boletín informativo**  
ASOCIACIÓN CULTURAL  
AMIGOS DE MACOTERA

#### Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez  
Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Ángel Blázquez Taboada  
José Luis Rivero del Campo  
Juan Bautista Blázquez  
Cristóbal Martín Bueno  
Gerardo García Cuesta



**boletín informativo**  
ASOCIACIÓN CULTURAL  
AMIGOS DE MACOTERA

#### Cuentas corrientes

Caja Duero:  
2104/0012/60/300001166-1

Argentaria/BBVA:  
0182/3700/19/0208786324

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":  
5589

**Para los interesados,  
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:  
COPISTERÍA OPE  
PASEO CANALEJAS, 20  
37001 SALAMANCA  
923 26.42.73

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
ASOCIACIÓN CULTURAL  
AMIGOS DE MACOTERA  
C/ Gardenia, 1, 3º D  
37003 - SALAMANCA  
Teléf. 923 25 20 12

asocuamacotera@terra.es

Los nobles alancean toros en plazas públicas, demostrando así su destreza y valentía, eso sí, desde la montura, y siempre auxiliados por valerosos mozos que hacían labor de peones auxiliares. La suerte se realizaba esperando al toro a caballo quieto, produciéndose luego un quiebro en el instante del embroque intentando poner a salvo la cabalgadura. Los saludos y cortesía a las damas, o en su caso a los príncipes o reyes que presenciaban la fiesta, formaban parte de un ceremonial complicado que habría de durar hasta muchos años después, con el advenimiento del Rejoneo, siendo piedra de toque de la elegancia y gentileza del caballero.

El llamado Rejoneo se va imponiendo poco a poco porque cambia la misma forma de montar a caballo, más alegre, con los estribos más cortos para facilitar las maniobras al jinete ante la cara del toro. Aparecen libros sobre normas de montar "a la Jineta", pero el Rejoneo sigue considerándose cosa de caballeros. El siglo XVII contempla este arte entre ecuestre y taurino en su apogeo más esplendoroso.

### LOS TOROS EN EL SIGLO XVIII: EL CAMBIO

Vemos que hasta ahora, la fiesta que se celebra en torno al toro mantiene varias versiones, pero prevalece el protagonismo de la nobleza; la clase baja, el pueblo, se limita a auxiliar en posibles accidentes y cogidas a los caballeros vestidos ricamente para estas ocasiones de celebración especial.

Pero ya en el siglo XVIII se va a apreciar un cambio sustancial en este sentido, una variante que marcará el futuro del espectáculo. ¿En qué consiste este cambio? Pues en que antes era la plebe la que acudía a presenciar las hazañas de los caballeros, a aplaudirlas y celebrarlas. Ahora son los nobles los que se aproximan a los plebeyos, copian sus costumbres, imitan sus maneras, alaban y aplauden su toreo y se familiarizan con estos bajos profesionales. Daza, un gañán muy celebrado en la época por sus habilidades con la garrocha, cuenta que le acompañaban caballeros cualificados para presenciar sus faenas.

Los plebeyos, que auxilian a los caballeros, cobran mucha mayor importancia y se generaliza el uso de la muleta, (Pedro Romero, dicen, es el primero que la usó) como nuevo instrumento para la lidia del toreo a pie y la reglamentación de la muerte del toro a estoque.

Prácticamente el espectáculo taurino queda fijado en sus líneas básicas de ordenamiento en el siglo aludido, tal y como hoy lo conocemos. El predominio del toreo a pie, debido al interés del público, es evidente. Toreros como "Costillares", Pepe Hillo", "Paquiro", "Cúchares", "El Tato", "Lagartijo", "Frascuero"... dan un brillo incandescente a esta época jurásica del toreo.

### SIGLO XX: JOSELITO Y BELMONTE

Aparecen en este siglo las figuras del toreo que más van a incidir en el toreo moderno: José Gómez "Joselito" y Juan

Belmonte. El primero es hijo de Fernando EL Gallo, que toreó con "Lagartijo" y "Frascuero", con cierta personalidad. Comienza la que muchos consideran época de Oro del Toreo. La de Belmonte fue otra fuerte personalidad, su toreo vino a revolucionar todo lo conocido hasta entonces. Los terrenos, la quietud, Juan Belmonte fue el verdadero artífice del toreo moderno, él puso las bases, junto a la gigantesca figura de "Joselito". Ambos mantuvieron una enconada competencia en los ruedos. Arauz de Robles, en su libro "Sociología del Toreo" escribe: "*José Gómez personificaba la facilidad en concebir y ejecutar la lidia. Era inteligente y bien dotado físicamente, en simbiosis casi perfecta. El esfuerzo, el claroscuro y el drama le eran ajenos*".

### LOS TOROS, HOY

El toreo contemporáneo se fija en los calendarios en las llamadas Ferias, que coinciden con las manifestaciones religiosas y festivas en honor al patrón del pueblo o ciudad. La fiesta, básicamente, está atomizada en las Ferias, ciclos más o menos largos de festejos hilvanados en el llamado Abono.

El más largo y preeminente es el de San Isidro, de Madrid. Es también la feria más valiosa para toreros y ganaderos y la que más repercusiones tiene profesionalmente.

Las generaciones de toreros se suceden, alimentando el espectáculo de variedad (no toda la que uno quisiera) y garantizando su consistencia de cara al futuro, a su pervivencia. José María Moreira, en su libro "*Historia, cultura y memoria del arte de torear*" escribe: "*Cuantos intentos se hicieron para acabar con la afición taurina de los españoles fueron inútiles, cuando no contraproducentes. Las corridas de toros constituyen un espectáculo tan*

*arraigado en las costumbres populares, que sería temerario empeño el intentar suprimirlo, cediendo irreflexivamente a las excitaciones de los que lo califican bárbaro y opuesto a la cultura*".

Los años 60 acogieron décadas de esplendor especialmente populista. Los últimos 40 años, la fiesta ha gozado de una salud excelente sin que haya sido ajena a problemas y polémicas internas, de mayor o menor calibre. El "afeitado", la reforma de aspectos obsoletos del Reglamento, el asumir y enderezar los malos momentos de la cabaña brava han sido —y son— algunos de los lastres del espectáculo.

Otro aspecto de envergadura ha sido la atención mediática a la Fiesta que ha navegado siempre entre el desinterés más cínico y la atención más oportunista y morbosa.

La corrida de toros es, al fin y al cabo, un espectáculo en torno a la muerte. Quizá en virtud de ello, su esencia es embriagadora, nos envuelve y apasiona. Crear arte, danza, belleza, teniendo a la muerte como telón de fondo seguramente —todavía hoy, en el siglo XXI— es un misterio aún por desentrañar.



Lagartijo



(De izquierda a derecha. Arriba) Gertrudis Gavilana, Cándida Vinata (en brazos), Gertrudis y su marido Mateo Gavilán, Agustina Gavilana, Mateo Gavilán, Librada Gavilana, Matea, (hija de Adolfo), M<sup>a</sup> Antonia Chapilla, Felisa Chapilla, Francisca (hija de Adolfo), Miguel Vinato; Cándida Gavilana, Feliciano Chapilla, Amparo Gavilana, Francisco Chapilla, Higinio Gavilán, Francisco Vinato, Gertrudis Vinata y Manola (hija de Adolfo). (En el rincón de Valetín calle La Luz). (Foto año 1930).



(De izquierda a derecha). Mateo Canillas, Críspulo Esquiliche, Manuel Galo, su hermano Galo y (de rodillas) Bienvenido Bedija; segundo para el manco de Paradinas. (Foto año 1940)



(De izquierda a derecha). (De pie). Patricio Tavera y Antonio Bedija. (Echados). Miguel Guchina, Eulogio Zapatero, José Antonio Cusina y Bernardino Chaparro, en Infantería Salamanca. (Foto año 1942)



Familia de Santiago Jiménez Bautista. (Padres y hermanos). (Foto de 1915)



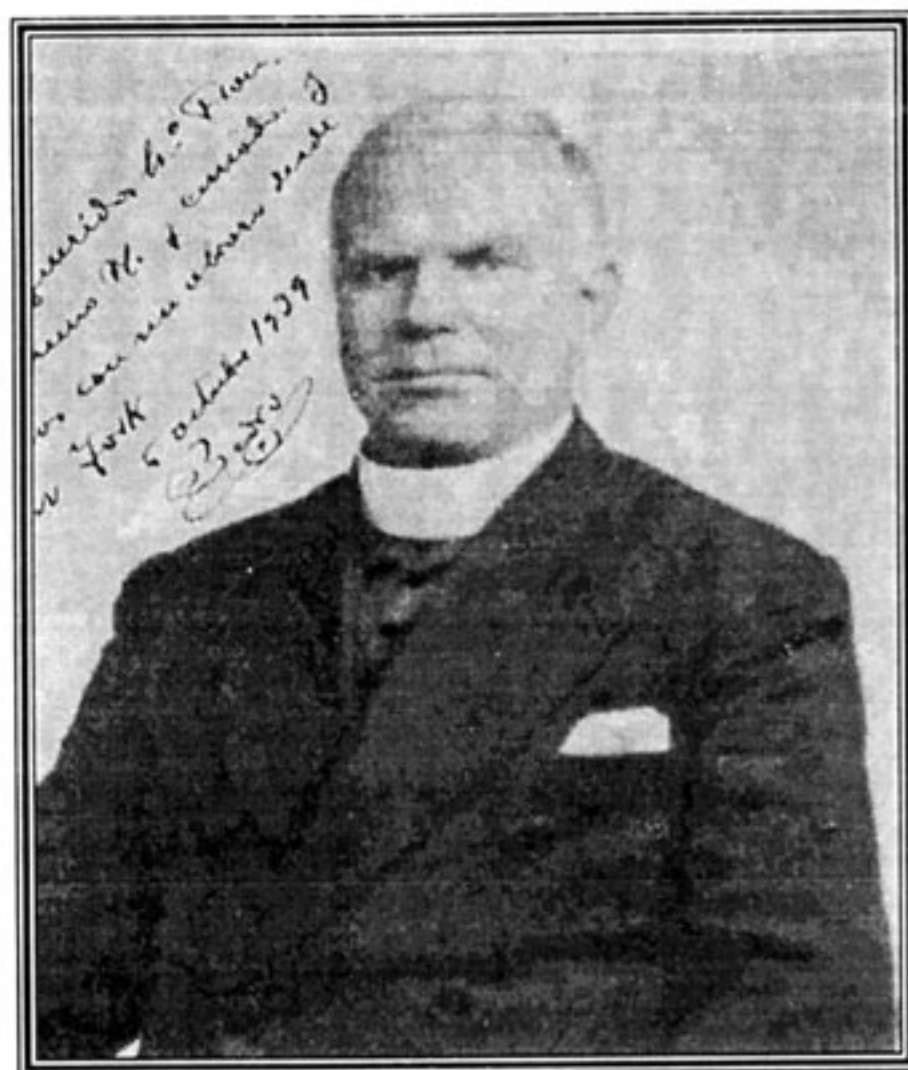
(De izquierda a derecha) Victoriano, Francis, Alfonsa, Rita y Marciana; (muchachos) Francis, Paco, Paquí, Ramiro, Jerónimo y Manolo Calderón. (Año 1965)



En la fuente de Santa Ana, conce Esquilicha y Antonio Pascuito con su hijo; al fondo, los hijos de Manuel Galo.

## Personajes macoteranos

### Don Pedro Bueno Hernández



Yo recuerdo la figura de don Pedro, su paso lento y parsimonioso, su voz sonora y complaciente. Tenía yo trece años cuando se debatía junto con don Jaime, en defensa de sus paisanos, en el que fue el último pleito con Santiago de la Puebla. Y lo ganamos, y los de Santiago echaron la culpa de su fracaso a los curas; y recuerdo la que

se armó en la fiesta de Santiago el año después de que se dio la sentencia favorable a Macotera. Cosas pasadas, pero que vienen a cuento en este relato dedicado a don Pedro.

Don Pedro nació el 25 de septiembre de 1884, hijo de Antonio Bueno Bautista y Joaquina Hernández Sánchez, y hermano de Petra, Francisco, Domingo y Gertrudis. Familia muy devota, que sirvió plenamente a Jesús en la profesión religiosa de tres de sus miembros: Petra, hija de la Caridad; Pedro, fraile dominico, después sacerdote secular, y Domingo, padre paúl.

Don Pedro, una vez canta misa, es enviado a Roma a prepararse en investigaciones históricas sobre la Orden de Predicadores; en 1921, se encuentra en Segovia. Deja la orden y se convierte en sacerdote secular. Recorrió medio mundo: viajó por Roma, Francia y Bélgica; saltó el charco y recorrió, durante veinte años, distintos países americanos: Estados Unidos, Cuba, Panamá, las Guayanas, Venezuela (en este país ejerció de párroco del campo petrolífero de la Stándard Oil Company, en Caripito) y en Paraguay. Con ansias de patria volvió a España y, por consiguiente, a su pueblo natal “para remozarme en su ambiente de religiosidad y de fervor cristiano y amor patriótico”. Murió, en Madrid, el 19 de diciembre de 1964.

De fácil pluma, escribió varios libros y artículos sobre Macotera y sus gentes. Entre sus títulos, conocemos “El cardenal García Cuesta” (Segovia 1921), “En defensa de Macotera”, “Ruidoso pleito entre Macotera y Santiago de la Puebla”, una publicación de dieciséis páginas en la revista el Santísimo Rosario y varios artículos costumbristas del pueblo muy interesantes, que, en su día, pude consultar; sin embargo, desconozco su paradero. Como fraile dominico publicó en la revista tomista, nº 14, pp 475 ... “La prensa dominicana”. Sobre la prensa opina: “Porque en su día el periodismo, en cualquiera de sus varias manifestaciones, es un signo evidente de vitalidad y de influencia en el concierto de las sociedades modernas”.

De él parte la iniciativa de erigir una lápida - busto en honor del cardenal García Cuesta. Después de ser presentada la idea al pueblo en el salón del Ayuntamiento, éste, acompañado por el Padre Atanasio de Macotera y don Pedro Bueno salen por todo el pueblo recogiendo cuotas, que suscribían las familias y personas del pueblo, deseos

de contribuir a la colocación de la lápida - busto del cardenal García Cuesta.

Entre lo que se recolectó este día y en los meses subsiguientes sumó la cantidad de 450 pesetas. Fuera de Macotera, se recaudaron 600 pesetas entre los admiradores de García Cuesta y sus compaisanos, que viven fuera del pueblo. Todas estas cuotas, con los nombres y apellidos se publicaron en el periódico El Salmantino, en varios números de abril y mayo de 1918.

Fue también el alma de la organización de la velada literaria, que tuvo lugar la tarde de la inauguración de la lápida - busto; don Pedro fue quien abrió el acto y quien lo cerró con el bello discurso “Vida del cardenal García Cuesta”. Intervinieron, además de él, el seminarista Miguel Cuesta quien leyó el soneto a Macotera, el padre Atanasio de Macotera, don Fortunato Benito Criado, las niñas: Eleuteria García Zaballos, Alfonsa García Jiménez y Luisa Sánchez Hernández, que recitaron admirablemente el diálogo “España y la religión”, el obrero decorador y marmolista, señor Liborio y el señor Alcalde. La banda de música, dirigida por el señor Venerando, interpretó el himno al cardenal García Cuesta, musicado por el eminente pianista dominico. P. Secundino Magdalena, y cantado por el coro infantil. Su letra decía así: “Gloria a Cuesta, el ilustre Prelado,/ de este pueblo piadoso hijo y prez;/ elevemos un canto sagrado/ a su nombre, virtud y saber./ En la Atenas de España derrama,/ de su ciencia el perenne raudal;/ Salamanca en sus aulas le aclama,/ de oro en letras por sabio inmortal./ En Santiago y en Jaca con celo, /amoroso, a su grey custodió;/ de los pobres fue padre; consuelo/ del que triste piedad le imploró./ De la eterna Pureza Mariana,/ se erigió en invencible adalid;/ de la sagrada asamblea romana,/ fue el asombro su voz en la lid./ De la fe secular en España,/ nuevo apóstol difunde la luz;/ de los réprobos vence la saña,/ en sus manos enhiestas, la Cruz./ **Juan A. Ramajo.**

Se dice que el amor al pueblo se demuestra con hechos: luchando por su promoción, porque su gente viva mejor y no pierda comba en los avances tecnológicos y medioambientales. Don Pedro, hombre sensible, al regresar de América, tomó la antorcha y se colocó, coco a codo, con los suyos y les acompañó en algunas ocasiones y prestó su influencia ante personas de alguna responsabilidad ministerial.

Nos dejó varios escritos, que nos han permitido conocer las preocupaciones de nuestros padres, como ejemplo, podemos recordar la necesidad que tenía el pueblo, por su actividad industrial y comercial, de establecer en Macotera un “despacho central de Renfe”, en el que se pudiesen facturar mercancías, expender billetes para viajes ferroviarios y, sobre todo, un coche que llevase los pasajeros a Peñaranda a los trenes de Salamanca y de Madrid, mañana y tarde, y los trajese a Macotera, al igual que el correo a mediodía. Se elevó una instancia al Ministro de Obras Públicas, solicitando este servicio, el 20 de enero 1948, pero los derechos contraídos por la empresa de viajeros, impidió que esta pretensión popular no se llevase a cabo.

**RUTAS PARA VIVIR**

**Caminando: "en Babia" por Gerardo García Cuesta**



*Laguna de las Verdes*

El sendero se retuerce bajando hasta el valle. Unas vacas nos miran despistadas, a la vez que rumian tumbadas en el pasto. En la ladera, cientos de ovejas deambulan formando una mancha irregular y, más abajo, un quebrantahuesos rasga con su pico las aguas del lago, en las que se refleja junto con la nieve que adorna los picachos. El sol, ya en lo alto, se hace notar y empezamos a sudar. Nos encontramos en la Laguna de las Verdes, una de las innumerables rutas que podemos hacer pues estamos "en Babia". Babia alta, Babia baja, la de Cabriñanes y San Emiliano, la del Suso y la de Yuso, con sus pueblos, casonas y palacios; donde la corte y los pastores convivieron creando historias, creando leyendas... Creando vida. Es una comarca al norte de León con más de 25 pueblos, con preciosos valles encerrados entre montañas, donde se encuentra la de Peña Ubiña (2.425m.). Sus inviernos son muy duros por la nieve y sus veranos muy frescos con abundantes pastos. Por sus praderas llegaron a pastar más de medio millón de cabezas de ganado merino en la época floreciente de la Mesta y dicen que se crió hasta el mismísimo caballo Babieca. Era tan grande la importancia económica proporcionada por los pastos, que hubo grandes disputas entre los pueblos por su causa. Fue muy nombrada la de La Cueta y Torre de Babia, en la cual se disputaron unos pastos a pesar de encontrarse próximos a La Cueta. Para acabar con el litigio, convinieron en que un cura actuara como juez. Se desplazaron el cura y los representantes de ambos pueblos al valle para escuchar su determinación. Con voz solemne dijo el sacerdote: "Juro que estoy pisando tierra de Torre". Según parece, para evitar cometer perjurio, antes de subir, el cura había metido en sus botas unos puñados de tierra de un huerto de Torre de Babia. Hoy, más de dos mil ovejas coexisten con caballos y vacas, pintando escenas bucólicas.

**"Estar en Babia":** Babia, tierra de reyes y trashumancia, es un paraje idílico, donde cualquier humano se siente arrebatado por sus vistas. Los picachos blancos de sus montañas, las verdes praderas y sus azules lagunas parecen puestas por un maravilloso pintor para que el tiempo se detenga y el

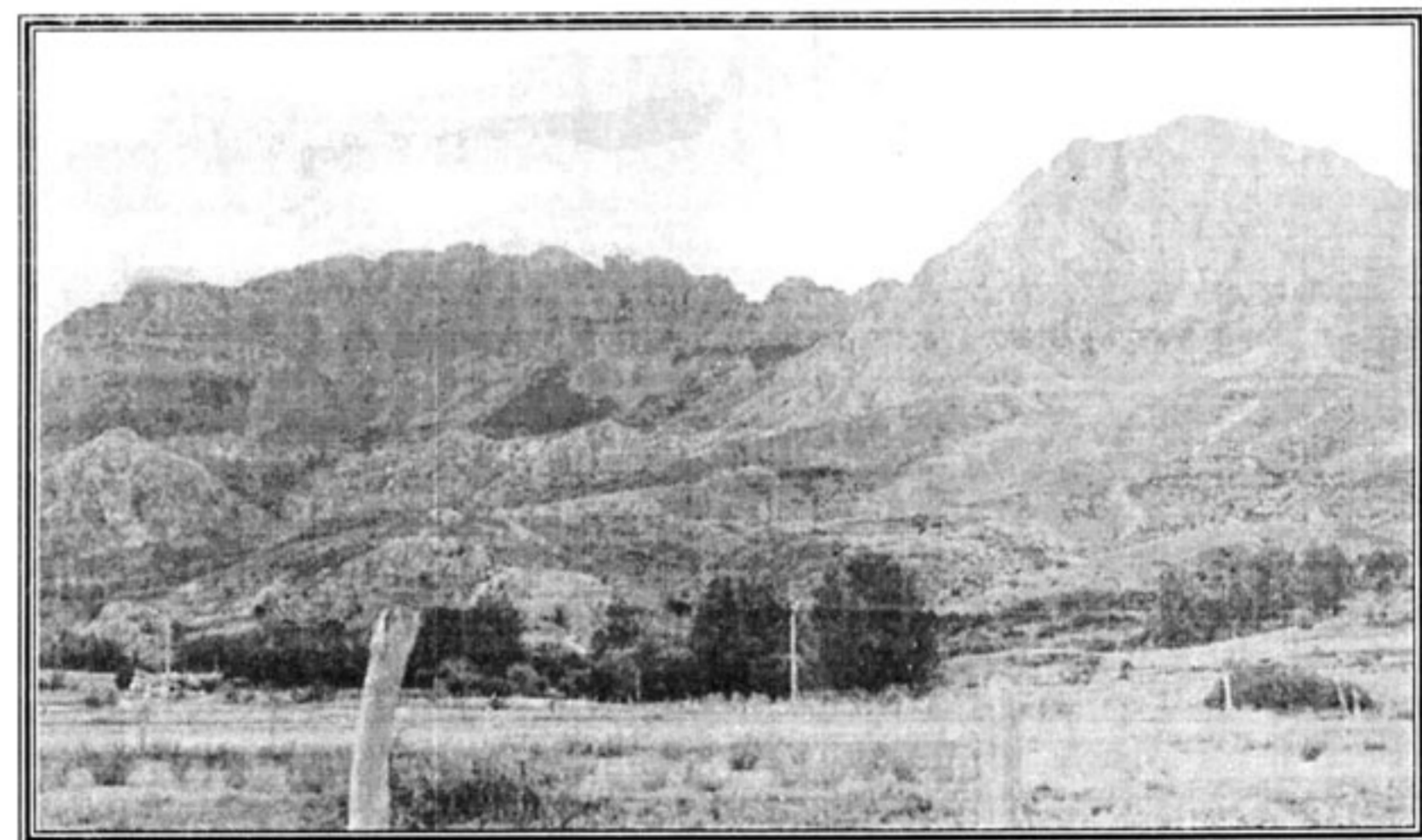
caminante se extasíe contemplando cuanto le rodea, cumpliendo así la frase "estar en Babia". Parece ser que este dicho se debe a los pastores babilanos, que pasaban los inviernos en Extremadura con sus rebaños y frente al fuego por las noches se quedaban ensimismados recordando su Comarca, hasta que otro pastor les sacaba de sus ensoñaciones con la frase siguiente: "Despierta, que estás en Babia". Otra teoría sobre este dicho se refiere a los reyes de León que, hechizados por su maravilloso paisaje, pasaban grandes períodos en Babia para alejarse de las intrigas de la corte, olvidándose de sus obligaciones. A la pregunta ¿Dónde está el Rey?, la contestación era "en Babia".

**Leyendas:** Existen infinidad de ellas en esta zona, como la de Peñalba, que oculta un tesoro que, desde tiempo inmemorial, está esperando a ser hallado. Otras, de origen celta, como La leyenda de Lago de Babia, nos relata cómo una pastora cuidaba de un niño mientras atendía el ganado y, después de darle de mamar, dejó al crío bajo un espino, pero, una serpiente, olió al niño, metiéndose por su boca. La pastora apenas vio la cola del animal, mas fueron tales los juramentos y maldiciones que profirió, que de los arroyos de la zona empezó a brotar agua, terminando por anegar la pradera y se formó el lago.

**Cómo llegar:** Desde León por la A-66 hacia Villablino. Desde allí por la C-23 dirección a Sena de Luna. Se puede tomar también la C-623 hacia Los Barrios de Luna.



**Qué hemos de ver en Babia:** Cualquier pueblo babilano que visitemos con sus verdes praderas rodeadas de montañas tiene su encanto, pero, destacaremos entre otros San Emiliano, Los Barrios de Luna, Villafeliz de Babia, Peñalba (para buscar el tesoro), Torre de Babia con su glaciar y la laguna de las Ver-



*Peña Ubiña*

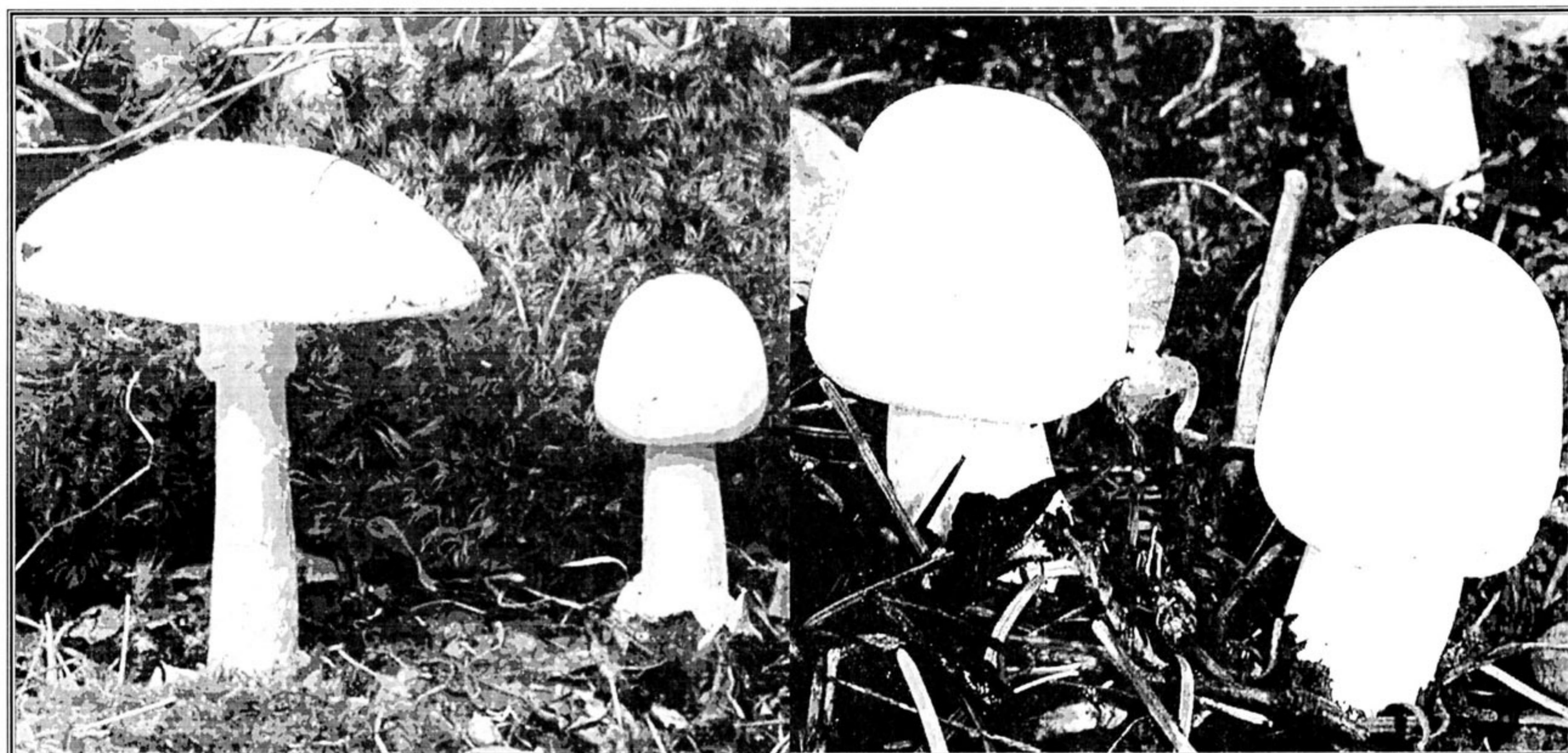
des, las Lagunas de La Mata, la Laguna de Lago de Babia, el puerto de Ventana presidido por el macizo montañoso de Peña Ubiña, La Cueta con sus casas cubiertas de pizarra y sin olvidarnos de Cabriñanes y El Valle de Luna con su embalse.

**Final:** “De todo un poco, ¡naturalmente!”. El otoño es una de las mejores épocas del año para la recogida de setas, últimamente se ha puesto de moda y vemos los campos llenos de gente que se afanan en la labor, pero, ¿cuántos por sus conocimientos están capacitados para hacerlo?. Todos los años las noticias de intoxicaciones son una triste realidad. En nuestra provincia podemos encontrar especies consideradas como comestibles y, digo consideradas, porque no existe ningún estudio riguroso sobre los efectos de las setas comestibles en nuestro organismo a largo plazo (casi todas las setas comestibles son tóxicas en crudo), por tanto, hemos de comerlas con moderación. Dentro de este grupo es muy importante saber si podemos presentar alergias a la especie que estamos comiendo, pues se dan casos con cuadros de rechazo severo en especies comestibles muy conocidas (setas de cardo, niscalos...). Existen otras especies consideradas tóxicas que pueden producirnos entre otros efectos, trastornos gastrointestinales más o menos graves y, finalmente, las especies mortales, que, aunque son pocas, son más abundantes de lo que la gente puede pensar. Las tristemente famosas *Amanita phalloides* y *Amanita verna* podemos encontrarlas en los más diversos biotopos. Un solo ejemplar puede producirnos la muerte. Con los adelantos de la medicina últimamente se están salvando un importante número de vidas. Existen factores, sin embargo, que dificultan el resultado positivo de los tratamientos. El más importante es el tiempo transcurrido entre la ingesta, los primeros síntomas y hasta que se comienza a tratar al enfermo. Otro factor muy importante es el estado físico del enfermo, en aquellos con problemas renales, hepáticos o cardíacos la dificultad de un resultado positivo se ve muy aumentada. Tengamos presentes los siguientes consejos, pues puede irnos la vida en ello, no es ningún juego.

\* Sólo consuma las setas que tras examinar cuidadosamente, compruebe sin ninguna duda que son comestibles “*Más vale perder una seta en la vida, que la vida por una seta*”

- \* No recolecte setas de láminas blancas, con anillo, volva y sombrero blanco o verdoso, podría tratarse de las más mortales de todas, las Amanitas.
- \* No recoja setas que estén muy maduras, algo fermentadas o parasitadas, podrían resultar indigestas aún tratándose de especies comestibles.
- \* No destruya las especies no comestibles o las que no logre identificar, todas cumplen una importante función en la naturaleza.
- \* Corte las setas por el pie con un cuchillo o navaja, de este modo no se destroza el micelio parte del hongo subterráneo que en la próxima temporada dará lugar a nuevas setas. Además, así no manchará con tierra el resto de las setas que lleva.
- \* Utilice cestas de mimbre, nunca bolsas de plástico (están prohibidas: R.D. 130/1999), las setas fermentan fácilmente en las bolsas y pueden resultar indigestas. De este modo actuaremos como dispersadores de las esporas que salen entre sus agujeros.
- \* Antes de cocinarlas debe repáselas una por una, para asegurarse que no se desliza ningún ejemplar dudoso y guarde algún ejemplar en la nevera de cada una de las especies que vaya a consumir, así en caso de intoxicación servirá de ayuda para determinar la especie tóxica consumida.
- \* Ninguna de las viejas y tradicionales reglas para diferenciar las setas venenosas de las comestibles son ciertas en todos los casos (ennegrecimiento de la moneda, cucharilla de plata, diente de ajo, comidas por animales, vinagre, etc.). No haga caso de ellas, estudie bien los ejemplares y conozca sus características de lo contrario podría resultar intoxicado.

\* **Recuerde**, todas las setas se pueden comer, pero algunas **SÓLO LAS PODRÁ COMER UNA VEZ**



A la izquierda *Amanita verna*: Mortal; a la derecha *Agaricus silvicola* (Champiñón): excelente comestible. Solo el conocimiento exacto de sus características nos evitará una confusión fatal.

## Cooperativa Juan XXIII



Bien merecen las chicas del Corte, como aún se les sigue llamando, una visita de cortesía. Se lo merecen por su constancia y por su firme empeño en seguir adelante a pesar de las mil dificultades y avatares que han tenido que soportar desde su inicio; pero siguen ahí con ilusión y con el estímulo de tener la garantía de un trabajo, de una seguridad social y de un sueldo decente, aunque no para tirar cohetes como dicen ellas. Siempre que me hablan de la cooperativa de confección Juan XXIII, me viene a la mente la figura de don Pepe, su creador e impulsor.

Subí las escaleras y me tropecé de pronto con la mirada escudriñadora de las doce chavalas, que componen el grupo. Saludan desde el dorso de las máquinas sin pausa. Había caras que no había visto nunca; otras fueron alumnas que me costó reconocer y otras con las que tuve una relación muy estrecha y un trato muy familiar en aquellos ratos culturales tan ricos e interesantes del Teleclub. Jugué un rato a conocer sus nombres: Gertru, Ana, Feli, Toñi, Carmen, M<sup>a</sup> Carmen, Teresa, M<sup>a</sup> Luisa, Quintina, Rosa Isabel, Mari y Rocío. Desde este momento, cuando nos encontremos en la calle, por lo menos, nos diremos adiós. La visita es, en algunos casos, como iniciar una amistad y yo me considero ya amigo del grupo.

La más antigua es Toñi García. La única representante de aquel colectivo de cuarenta y cinco, que dirigía Rosi Blázquez, hace ya un montón de años. Mientras ellas cosían yo fisgué todo: su maquinaria nueva, su caldera de plancha, los elementos del aire acondicionado y la ilusión y contento con que trabajaban. Me gustó, sobre todo, la camaradería y la sana amistad que reina entre ellas. Pregunté por la jefe: "Aquí todas somos trabajadoras y jefes: lo llevamos todo en plan assembleario". Y me agradó la respuesta. Ganan un jornal decente y no dejan de expresar su gratitud a la Cooperativo de Crédito, la dueña del local. "Basta con abrir la boca para tener, de inmediato, lo que necesitamos". No cuentan lo mismo del PRODER. Se les nota un tanto molestas con este Organismo. Se presentaron un buen día los señores y les preguntaron qué necesitaban: "una caldera para alimentar las planchas".

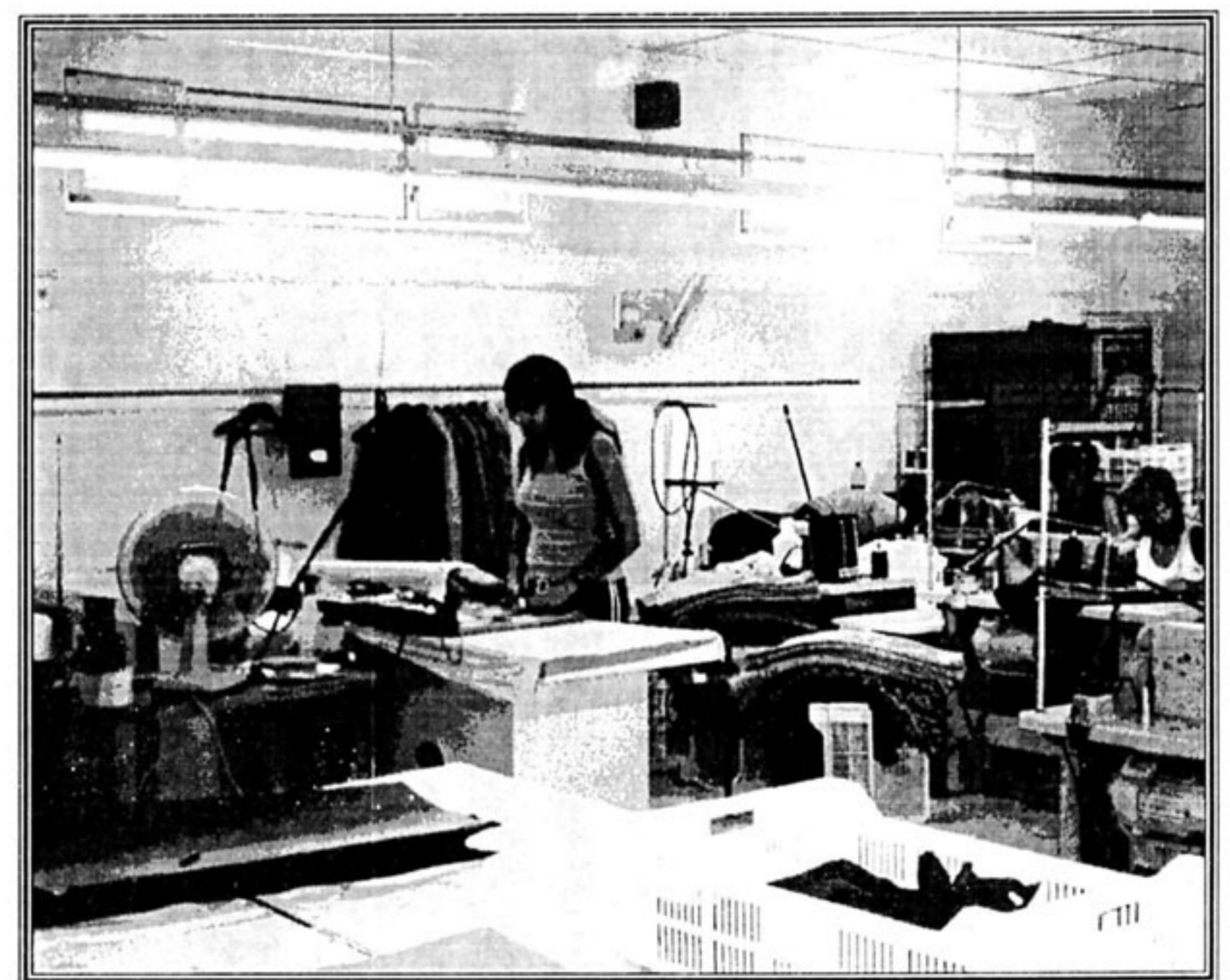
Rellenaron los papeles y, al final, han sido ellas quienes han tenido que abonar la factura. Se lo denegaron, porque pidieron poca cosa.

Ellas, poco a poco, van adquiriendo cosas que facilitan su trabajo y atienden su comodidad. Toda la maquinaria es nueva y han conseguido también un equipo de aire acondicionado y una termofijadora. "La termofijadora nos era de suma necesidad, pues teníamos que desplazarnos a Salamanca con frecuencia para efectuar esa tarea con los consiguientes gastos y la pérdida de tiempo que conlleva".

Hablan y hablan, pero no levantan la cabeza ni cejan un momento en su tarea. Mueven la pieza con suma diligencia y soltura: como que es un trabajo que se saben de memoria. La cadena no se interrumpe un instante. Confeccionan abrigos, chaquetones, capas, faldas, pantalones para la casa Fashion, una distribuidora que abastece de prendas a los grandes almacenes y casas de alta costura como el Corte Inglés. También abastecen de capas a Irlanda y Francia.

Hacen un paréntesis en su trabajo durante los meses de enero, febrero, marzo y parte de abril y, después reanudan su actividad para preparar la temporada de verano e invierno.

Alguna moza me acompañó para enseñarme las dependencias de abajo: el almacén donde se guardan las piezas que hay que confeccionar, el gran perchero y la termofijadora. "Lo interesante es verla funcionar", me dice Feli. Otro día será, pues, pienso volver porque me sentí a gusto y un tanto orgulloso, porque es aleccionador que un grupo de chicas, sean capaces, por ellas mismas, de constituirse en grupo, de buscarse trabajo, de entenderse y de llevarse a casa un jornal con el que poder subsistir o ayudar a la economía familiar. Y es todo un ejemplo para un pueblo falto de iniciativas, que, al menos, puedan paliar la crisis de despoblación, que sufre nuestro pueblo un año sí y otro también.



**En la antesala del cielo****Relato de Adela por Manola Sánchez**

Adelita es una muchacha muy recatada y honesta. Todas las mañanas muy tempranito, cuando, por primera vez, tocaba a misa, sonora e inquieta, la campana del convento franciscano, Adelita iba a comulgar muy recatada y honesta; ella era terciaria, hija de María, catequista, en una palabra, era miembro de todas las cofradías y obras de celo que había en la localidad; casi todos los días tenía a asistir a alguna junta, ya del ropero ya de cofradía de san Vicente ya de círculos de estudios, etc. etc. Es un apóstol, decía de ella la gente; como activa, sí que era activa, pero, al parecer, procedía con recta intención. Sólo le ponían un pero: ser demasiado esclava de la moda; a Adelita le gustaba vestir siempre muy a la última y, para decirlo todo, con bastante exageración.

Una tarde otoñal salió con sus amigas a dar vueltas a un paseo muy concurrido, que es a manera de un escaparate, donde se exhiben las casaderas con miras a la vicaría. Adelita, como de costumbre, iba muy ligerita de ropa, aguantando heroicamente el airecillo frío, que soplabla de la parte norteña. Cuando llegó a casa, sintió ligero dolor de cabeza, luego, escalofríos en el costado; después y, por último, un calenturón que le hizo perder el sentido y delirar disparatadamente. Llamaron al médico, y ¿qué?... una pulmonía furiosa que, en dos días, la facturó para la otra vida.

Pobre Adelita, qué guapa estaba en su ataúd blanco, vestida con su mejor traje muy a la última, rodeada de flores y cubierta con una gasa, por la que se deslumbraban sus pechos y brazos desnudos, apenas desfigurados por la breve enfermedad; y así ataviada, se prepara Adelita para ir al Cielo; iba ligera, impaciente por llegar cuanto antes; y, al estar ya cerca de las puertas de la celestial mansión, san Pedro, que la ve llegar, salió a darle el alto. ¡Eh!, ¿a dónde se va? (Preguntó diciéndose para sí san Pedro: ¡Vaya si viene dasabrigada la moza!). ¿Y dónde vas?

- Al Cielo, contestó Adelita. ¿Voy bien por aquí?
- Sí, pero antes debes pasar la aduana por si llevas contrabando.
- ¿Contrabando? - dijo ella.
- Sí, esto es, alguna mancha en el alma.
- Yo creo que no la traigo.
- Pues, me alegré mucho, hijita. Pues, para mí, no hay mayor satisfacción que franquear a las almas las puertas del Cielo; pero, hijita, aquí se hila muy delgado. ¡Pasa, pasa a la aduana y veremos!
- ¿Cómo te llamas?
- Adela.
- Me suena ese nombre ¡caramba! A ver si vas a ser Tú... ¡Pasa, pasa que esa indumentaria que traes no me gusta ni un pelo!

Penetraron en una gran habitación, donde había una estantería abarrotada de libros.

- Estos son- dijo san Pedro, el registro de los mortales, en estos libros, está apuntado todo.

Y poniéndose las gafas, empezó a recorrer las hileras de

tomos, musitando muy quedo: Adela, Adela... Aquí está. Este es el registro de las Adelas.

Le sacó del estante, lo abrió, lo puso sobre la mesa y dijo: ¿Adela qué...?

- Adela del Olmo Gómez.

Adela del Olmo Gómez, repitió el portero celestial, recorriendo las páginas del libro. Puso un gesto alarmante. A poco se detuvo san Pedro, puso el dedo sobre el índice de un nombre y dijo: ¿Y con que no traías contrabando? Y del peor género, hijita. Hace poco estuvo aquí un pobre muchacho con las mismas pretensiones que tú traes de pasar al Cielo. No era malo, pero ciertas miradas no muy santas le habían puesto el alma hecha una lástima, y le dije: “Pero, hijo mío, ¿cómo te has puesto así?

- Mire usted, me contestó, es que allí abajo había una Adela tan despreocupada en el vestir que, cuando se presentaba en los paseos y reuniones con sus escotes y trajes transparentes, se necesitaba ser uno un santo de palo para espantar al diablo.

Entonces le dije para tomar más notas. ¿Cuáles son los apellidos de esa despreocupada?

- Del Olmo Gómez, me contestó.

Adela a poco se desmaya.

San Pedro continuó: ¡Pobre muchacho, si no hubiera sido por ti, estaría gozando de Dios en el Cielo; pero, hijita, ese escote y esos brazos tan al natural, han tenido la culpa de todo, conque, anda, infeliz, a calentarte un poco, que, con ese traje, debes de tener frío; anda, anda, remolona, no siendo que te cojas otra pulmonía.

(No se trata de un relato inverosímil; no hace tantos años que la juventud tuvimos que soportar represiones de este calado).

**Aclaración**

“En el Boletín Informativo “Amigos de Macotera”, nº 88 del pasado mes de abril, en el que se publican los nombres y categorías de las personas, que trabajábamos en la fábrica de Tomás Domínguez durante los años de funcionamiento de la misma, debo comunicar que no estoy conforme con lo reseñado en dicho Boletín.

Primero, se ha omitido consignar al señor Otiquiano (q.e.p.d.), primer molinero, que estuvo en la fábrica de harinas de Macotera, el cual pasó a petición propia a Babilafuente.

Segundo, Antonio Labajos “Placidín” estuvo muchos años en la fábrica; empezó de pinche como reseñan, pero, posteriormente, ejerció como molinero varios años, turnándose con Jesús y Antonio Morenito en los turnos que había establecidos.

Tercero, los años, que yo estuve dado de alta en la S. Social, fue como auxiliar empacador, no como mozo de carga y descarga, como indican en dicho boletín, de lo cual adjunto copia acreditativa de la Tesorería de la S.S.

Bien es verdad que, cuando, en la fábrica había más o menos trabajo, cargaba y descargaba todo el mundo, a veces, hasta el personal de la oficina”.

**Juan Bautista Sacristán**

**Entre dulzainas, redoblante y bombo andamos**

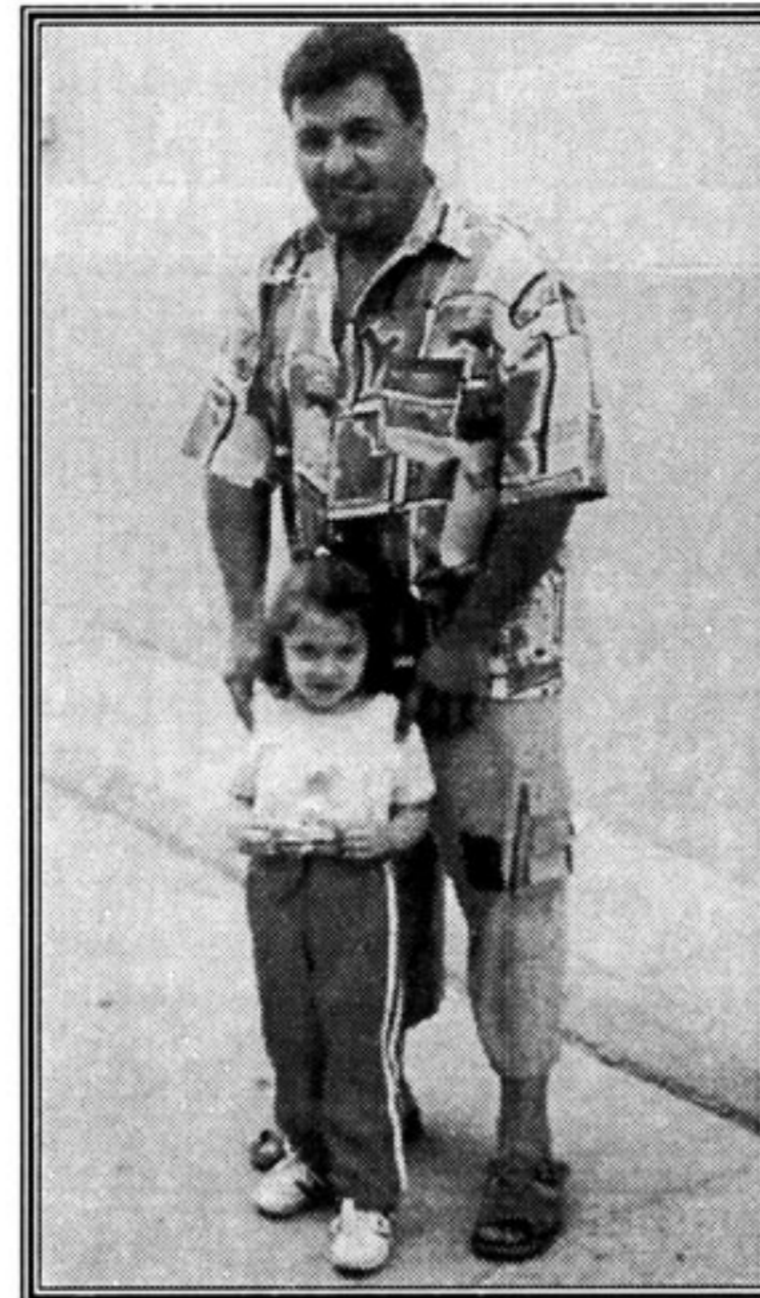


Pasaba la otra tarde por la calle del Regato de la Virgen (la antigua de "Aguas vertientes") y el sonido de una dulzaina, que estrenaba una entradilla, me invitó a entrar. En la peña del Botijo (trasera de Tasi), estaba Miguel Pucherero, su hijo Víctor, Marcelino y Tasi y esperaban a Juan el Berna y a Vicente Braulio para ensayar. Sobre la mesa, un atril con una carpeta repleta de partituras y, en un rincón, un cubeto con el nombre titular de la peña. Se preparaban para tocar en los distintos actos de la fiesta de la Virgen de la Encina.

No había tenido ocasión de escuchar a estos dos noveles de la dulzaina hasta el día de san Roque en la procesión. Recuerdo que dije: "¿Sabes que suenan bien?", pero no había tenido oportunidad de hablar con ellos y conocerlos de cerca. Les pregunté y me contestaron que esto de la dulzaina lo habían aprendido en un curso que organizó el Ayuntamiento en Santa Ana. Todos los viernes venía José Luis, el hijo de Inda de Malpartida, a enseñarles a manejar el instrumento y a descubrir sus entresijos. Al curso se apuntaron unos cuantos: Tasi, Vicente, Víctor, Juan, Juanma Porreto Ángel Blázquez y Javi Minuto. Como sucede con todas las cosas, las enseñanzas se seguían con interés, pero, al poco tiempo, la asistencia comenzó a resentirse. Aguantó la actividad dos cursos y, al final, quedaron Víctor, Juan, Tasi y Vicente, que han logrado formar un grupo con ganas e ilusión, dispuesto a seguir con el empeño. Ya han conseguido un reconocimiento, y prueba es que amenizan todos los acontecimientos fiesteros del pueblo: los quintos, las águedas, carnavales, este año las fiestas patronales con Ángel Fachenda y Javi, y su fama se va extendiendo por los pueblos vecinos y ya han tocado en las fiestas de Rágama, Gajates, El oso (Ávila), la fiesta de San Juan de Sahagún de Salamanca...

Yo les escuché un rato en el recinto y la verdad tienen dotes, gusto y armonía, y manejan a la maravilla los distintos registros y platería de la dulzaina. A pesar de las partituras, ellos tocan de oído y, a fe, que lo tienen muy bueno, pues captan a la perfección el habla de las notas. Tasi y Vicente luchan por templar los sueños de estos dos jovencitos y procuran inculcarles que en el ensayo frecuente y en la continuidad está el triunfo y el éxito de toda profesión.

**Iván, todo un ejemplo de integración**



Iván es un búlgaro, todo un ejemplo de integración. Vive en España desde hace cuatro años y habla el español y vive nuestras costumbres con toda la naturalidad. Se siente uno más, claro, sin perder de vista su familia, (su madre enferma), su país y su cultura. Quiere y se deja querer de sus vecinos y no pierde nunca la sonrisa. Me dice que se siente muy a gusto en España y que tiene unos vecinos sensacionales, que están siempre pendientes de su

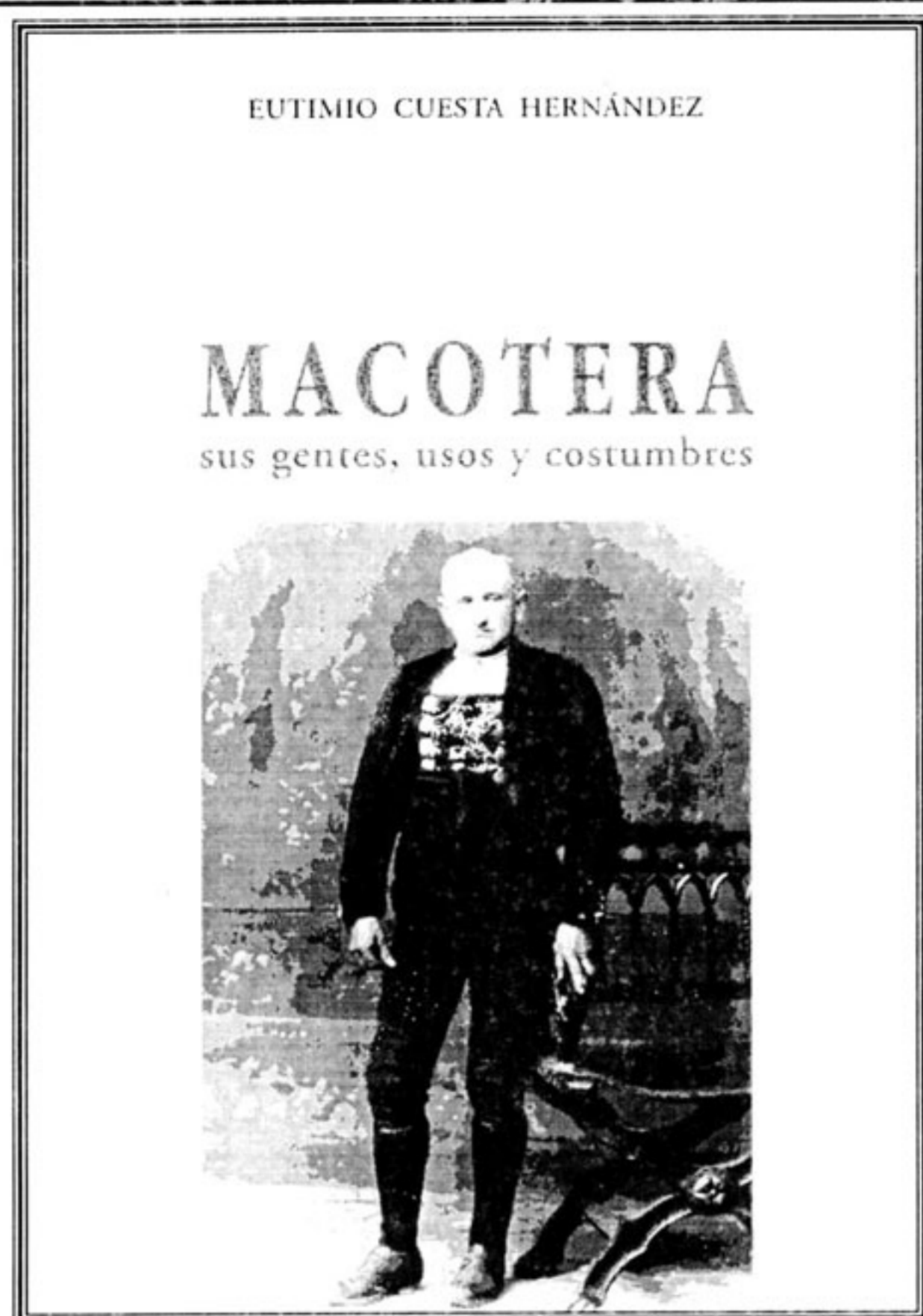
familia. Siente mucho dejarlos, pues la casa donde reside la tiene que abandonar, porque su dueño la ha vendido y le han dado hasta el diez de octubre para que busque otra. Es para su familia el mayor problema la vivienda. En el tiempo, en que vive en Macotera, ha ocupado tres casas: en la calle Regato de la Virgen, en la calle de La Plata y en la calle El Pez. Desea fervientemente encontrar una cerca de El Pez, como él comenta.

Iván está casado. Tiene dos hijos: Jorge y Greta, una verdadera muñeca, de tres años, que se encuentra en la edad de los porqués. Jorge es amigo de todos, con todos habla y todos le conocen. Se trata de un muchacho muy educado y atento. El doble de su padre.

Iván y su mujer trabajan en la Panificadora de Macotera. Les gusta el trabajo. Anteriormente, trabajó en Parada de Rubiales en la agricultura y ganadería, pero él quería encontrar algo para su esposa y esa oportunidad la obtuvo en Macotera. Iván es un especialista en soldadura, chapista, camionero, y domina con habilidad todo lo relacionado con la mecánica. Cualquier problema, que surge en la maquinaria, es solventado con toda soltura y facilidad. Este hombre tuvo que abandonar su país por falta de trabajo. Me habla de los problemas sociales de su país y yo recordaba los años sesenta y setenta de España, cuando tantos paisanos y compatriotas se sintieron obligados a emigrar a otros países europeos, en busca de trabajo.

No son los únicos búlgaros que residen en Macotera. Iván me dice que otras tres familias trabajan en la ganadería; una de ellas marcha, en breve, a trabajar a Valladolid. Sus hermanos trabajan en Villares de la Reina. Su preocupación inmediata es ahorrar un poco de dinero para enviárselo a su madre, que tiene que sufrir una intervención quirúrgica.

Iván se despide con su sonrisa permanente, con la esperanza de poder conseguir un sueño que esconde tras su mirada.



Como anunciamos en el Boletín anterior, por fin, salió a la luz "Macotera, sus gentes, usos y costumbres": el segundo libro de Eutimio Cuesta. En la portada, aparece un charro, se trata del señor Teófilo Oreja. En la contraportada reza la siguiente lectura: "Macotera, sus gentes, usos y costumbres, un trabajo atrevido y minucioso por la cantidad de datos que aporta y por el interés que puede aportar a los lectores que son a la vez protagonistas. En el primer capítulo se alumbra el proceso de incorporación de diversos apellidos desde la época medieval hasta finales del siglo XIX; cada apellido se inicia con una introducción sobre su procedencia y sigue con el árbol genealógico de cada familia, clasificado en las distintas ramas que lo componen. Se pretende con ello poner a disposición del macoterano los datos familiares que figuran en el Archivo Provincial Diocesano de Salamanca hasta 1898. En el segundo capítulo se facilita - con respeto - una relación de apodos e incluso su clasificación.

No parece necesario extenderse en el pormenor de cada uno de sus capítulos. De la amplitud e interés de esta obra nos da idea el resumen de su índice: Presentación.- 1. Apellidos.- 2. Apodos.- 3. Toponimia macoterana.- 4. Costumbres, usos y fiestas.- 5. Personajes.- 6. Callejeros.- 7. Días grises.- 8. Lo que no conté.- Bibliografía y otras fuentes".

Lo puedes adquirir en la Librería Cervantes y en otras librerías salmantinas; en la librería de Miguel Coll en Peñaranda y, en Macotera, en el quiosco y en la droguería de Juan Blázquez.

#### Aviso importante

Rogamos a los nuevos socios que no se olviden de notificar sus señas para poderles enviar el Boletín; también insistimos en que los ingresos se hagan a nombre del titular.

Recibimos un dinero, que se ingresó en la oficina 4223, de Rambla Volart, 2 de Barcelona. Ignoramos quién realizó el pago. Figura en la lista como desconocido. Dinos quién eres para contabilizarte debidamente.

#### Cogieron el testigo

Otro apunte para la historia es la presencia de los nuevos dulzaineros, amenizadores de la fiesta. La fiesta se identificaba siempre con los Pachulos, el amigo Cándido y los músicos de Santiago. De estos personajes, sólo hemos contado, el presente año, con la figura de Antolín. Y es de vida, y con la vida, que aparezca savia nueva: Ángel Fachenda, Javi, el hijo de Ino, Víctor Pucherero, Juan Berna y Tasi, son quienes han tomado el testigo. Las cuatro dulzainas se comprometieron a tocar en la procesión, y Víctor y Juan, con Antolín y Tasi, amenizaron los demás actos. Este hecho nos congratula, pues la tradición sigue su camino y tiene el futuro garantizado, siempre que los jóvenes conserven la ilusión y apuesten por esta afición tan loable y gratificante. Todo está en saber estimular a los chicos y en reconocer su trabajo.

#### El rincón: Las Bodas de Plata

No se trata de una novedad, pues, quien más quien menos celebra el aniversario de sus desposorios con sus allegados con más o menos boato. Lo que es noticia es que, a una pareja de veinticinco años de casado, los amigos le regalen un burro entero de nombre "Maravillas". (Lo de maravilla debe de ser por su comportamiento con la fémina rucia). El caso es que nunca se dio tal espigo en el lugar, salvo, una manta y un legón para salir a ganar el jornal, unas cazuelas, unas toallas, algo de vajilla...

El burro hizo sus numeritos en la preboda y fue el día de la renovación de los desposorios cuando el animal lució sus mejores galas: se le pusieron lustrosos aperos: ramal y albarda y se le unció, sin rechistar, a un carro de dos varas engalanado de ramajes, flores y guirnaldas; se le fijaron dos sillas de espadaña y se le aparcó en la puerta de los renovios, M<sup>a</sup> Carmen y Antonio.

La pareja, maja ella, tomó asiento en su improvisado trono y dos arrieros abrieron el cortejo formado de familiares, amigos y curiosos. La escena, según me cuentan, fue graciosa, pintoresca, pero sería como todo lo que entraña un compromiso de palabra cumplida hasta el fin de los días. Ya, en las puertas del templo, descendieron los renovios, y ya en el templo repitieron con el mismo fervor y amor las palabras nupciales. Lo que vino después ya es habitual: succulento banquete en el Oso, baile de boda en la discoteca con derecho a consumición y alegría a raudales. Nosotros, desde estas páginas, damos la enhorabuena a los novios y a todas las parejas que han logrado alcanzar tal momento en su vida.

#### Defunciones

Antonio Izquierdo Sánchez, *Porreto*.  
 Jesús Blázquez Bueno, *Prudencio*.  
 Eulalia Cuesta Zaballos, *Barrigueta*.  
 Francisca Zaballos Jiménez, *Bizcocha*.  
 Gabriel Gómez Caballo.  
 Mateo García Blázquez, *Gavilán*.  
 Jacinto García Bautista, *Tacones*.  
 Juan Francisco Sánchez Bueno, *Garbanzo*.  
 Miguel García Casado, *Morenito*.

**RINCONES SALMANTINOS**



*Iglesia de san Marcos*

**Desde la plaza de los Bandos hasta san Marcos**

**M**an desaparecido ya los chiringuitos con los productos de la tierra de la plaza de los Bandos; ya quedó libre para poder observar entre los huecos de los árboles este bello recinto de Salamanca salpicado de arte e historia. Mi punto de mira estaba sentado en el banco vecino de la estatua de Francisco Maldonado, que no representa al héroe comunero, sino que, ante la premura de su inauguración, el escultor Juan Cristóbal ofreció a los comisionados un busto que se encontraba arrinconado en su taller; por lo que, yo me pregunto ¿quién será ese tipo?

La plaza de los Bandos, en época medieval, se la nombraba plaza de Santo Tomé, cuya iglesia se encontraba hacia el centro del lugar; después, con los conflictos, que surgieron entre la nobleza salmantina tras la muerte de Pedro el Cruel, tomó el nombre actual. Si miramos hacia la derecha, el edificio, que hace esquina con la calle del Concejo de factura moderna muy digna, se asienta sobre lo que fue el palacio de los Solís, construido en 1449 por Alfonso de Solís. En este palacio, fue donde se casó Felipe II con María de Portugal en 1543. El casamiento se realizó a las cuatro de la mañana. Dice Villar y Macías de estos desposorios: “Hecho el oficio, la princesa se entró en su aposento, y el príncipe se volvió al suyo, ya tardóse en esto y en desnudarse la princesa hasta la siete del día, y acostados juntos, fuéronse a dormir todos los otros; y dadas las diez, levantóse el príncipe muy alegre, de que toda la corte lo estuvo”.

Lindero al palacio, se alza el edificio que se denomina “la linda tapada”, que se lo ganó por encontrarse cubierta su fachada hasta ser terminada en los años 30; cercana se halla la iglesia del Carmen, donde se instalaron los carmelitas descalzos a principios del siglo XVII; siglo y media después, se trasladó a ella la parroquia de Santo Tomé, que, consagrada en 1136, fue uno de los panteones más destacados de la nobleza salmantina. En el cha-

flán, se alza la casa de doña María la Brava, residencia de aquella mujer que protagonizó cruel venganza y avivó el fuego de los bandos salmantinos, suceso que relatamos en el Boletín nº 69; se trata de una casa señorial en el porte y en el linaje. Al lado izquierdo, el palacio de Garci-Grande, preciosa casa plateada de mediados del siglo XVI. Llama la atención su ornamentación, pero, sobre todo, los bellos y atractivos balcones en chaflán, donde la elegancia descargó una buena dosis de gracia y acierto. Este edificio es la sede Caja Duero. En uno de los laterales de la plaza, se plantó la estatua de la novelista salmantina Carmen Martín Gaité, con el epígrafe: “No crezcas que es peor”.

Nos vamos a colar por una callejuela que hay enfrente de Caja Duero y nos adentra en la plaza de san Boal. A ella dan las fachadas de la iglesia de san Boal, (nombrada por el fuero de Salamanca) y el palacio de Arias Corvelle; se dividió la gran mansión para albergar la Escuela de Comercio y la Escuela de Nobles y Bellas Artes de san Eloy. Pero aprovecho para contarte una leyenda que habla de que, al morir doña María de Moztezuma, durante la noche la velaban los criados en la vecina iglesia de san Boal; de madrugada, vencidos por el sueño los servidores, el sacristán se encaramó hasta el féretro; en uno de los blancos dedos de la dama había descubierto un anillo de oro con un gran brillante. Creyó escuchar un leve suspiro, al acercarse al cadáver de la dama; no obstante, finalmente tiró con fuerza del anillo, pero... un grito resonó en el templo, y el sacristán, soltando la mano del cadáver, se desplomó a los pies del catafalco, envuelto en un charco de sangre, mientras los criados salían despavoridos: “La Marquesa de Almarza se había incorporado en su caja mortuoria y miraba con espantados ojos las paredes del templo y los cirios que la rodeaban”. Como colofón, la marquesa, que ignoraba el porqué de su despertar, premió con una pensión al sacristán, que había salvado, acaso de ser enterrada viva, a la bondadosa y querida dama salmantina”.

Volvemos sobre nuestros pasos y subimos la calle Zamora. Enseguida, a la izquierda, el convento de las Isabeles, donde las monjas franciscanas clarisas custodian en su iglesia verdaderas joyas dignas de ver; y más arriba, dejamos la antigua parroquia de la Magdalena, que Jerónimo Quiñones reedificó en 1796 y hoy, junto con el convento adjunto, pertenece a los carmelitas. Y llegamos al punto final de la ruta: la iglesia de san Marcos en la misma puerta de Zamora. Se conocen tres iglesias redondas en el mundo: San Stefano Rotondo (Roma), otra en Borgoña y san Marcos (1178), y ahí permanece con un diámetro de 22 metros. A este templo lo hace singular su arquitectura, pero le suman gran valor los frescos descubiertos en 1967. La desnudez del presbiterio, que comunica con los ábsides laterales por arcos también recientemente descubiertos, con su altar en el que las columnitas, que sostienen el ara ofrecen atisbos visigodos, arroja una bocanada de gusto románico; pero, donde reside su gran valor es en las pinturas murales. Tres frescos importantes sobre la piedra porosa de Villamayor de inicios del siglo XIV.

A la entrada, a la derecha, el muro presenta un fresco que representa la Coronación de la Virgen, con tres estampas inferiores; enfrente, junto a la otra puerta, aparece san Cristóbal, el primero conocido con un salvavidas; dos figuras colaterales completan el fresco; en el ábside central, a la derecha, el ángel de la Anunciación. Si se alzan los ojos a la techumbre, se verá un reducido, pero llamativo artesonado mudéjar. Por lo demás, se aprecian bóvedas góticas con ángulos agudos, apoyadas en robustos pilares cilíndricos. Debes prestar, si te queda tiempo, atención a la puerta de la sacristía, al fondo del templo, hermosa muestra del estilo renacentista, que no desmerece.

D. ....

C/ ..... nº ..... Piso .....

Localidad ..... C.P. ....

Provincia .....